

Aproximación histórica del waterpolo. De los orígenes lúdicos al más alto nivel competitivo mundial y español

ROGELIO PARRA JESÚS*

Diplomado en Educación Física

EMILIO J. MARTÍNEZ LÓPEZ

Doctor en Educación Física.

Entrenador Superior de Natación.

Universidad de Jaén

MARÍA LUISA ZAGALAZ SÁNCHEZ

Doctora en Psicopedagogía.

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

Universidad de Jaén

Correspondencia con autores/as

* rogelio1984@hotmail.com

Resumen

Son varios los autores que ubican el origen del waterpolo entre el año 1869 y 1870. Desde esta época hasta la actualidad el waterpolo ha evolucionado de un origen lúdico y de entretenimiento, hasta su establecimiento y consolidación como deporte internacional y olímpico.

En este artículo se realiza un recorrido histórico del deporte del waterpolo, sus comienzos en Inglaterra y su extensión hacia EEUU y Europa. Igualmente, se lleva a cabo un estudio detenido del waterpolo en España, destacando el importante impulso del “Club Natación Barcelona”, desde su nacimiento en 1907 hasta los éxitos deportivos olímpicos de la última década.

Palabras clave

Waterpolo, Natación, Federación Española de Natación, CN Barcelona.

Abstract

Historical approach of the water polo. From his recreational origins up to the highest competitive level

There are several authors who locate the origin of waterpolo between 1869 and 1870. From this time at the present time waterpolo has developed from a playful and entertainment beginning, to its establishment and consolidation as an international and Olympic sports. This article achieves an historical route by the sport of waterpolo, its beginnings in England and its expanse towards the U.S.A. and Europe.

A detailed study of waterpolo in Spain is carried out emphasizing the important impulse of the “Club Natación Barcelona”, since its birth in 1907 to the Olympic sport successes of the last decade.

Key words

Waterpolo, Swimming, Spanish swimming federation, CN Barcelona.

Introducción

Lewin (1983) asegura que el primer juego de polo acuático de la historia apareció en Glasgow en 1869, en aquel tiempo se consideraba un “juego de fútbol en el agua” y ayudaba a promocionar las competiciones de natación. Para Lloret (1998), Gardini y Canino (1996), Castelo (2000), y Hernández (2002) el waterpolo surgió en Inglaterra entre los años 1869 y 1870, evolucionando a partir de un juego en el que varios participantes montados en un barril vacío (que simulaba ser un caballo), lo conducían apoyándose sobre un remo, a la vez que golpeaban una pelota con el objetivo de anotar goles. Es

lo que llamaban “aquatic polo”. Este deporte, de muy larga duración, se practicaba en competiciones de natación con la pretensión de distraer a los espectadores durante los eventos deportivos náuticos (Burret, 1979; Castelo, 2000).

Poco tiempo después las normas del juego evolucionaron hasta permitir la participación de los jugadores dentro del agua, sin apoyos flotantes ni remos para golpear la pelota. Se adaptan así las técnicas de los nadadores al juego, creándose paralelamente las primeras aunque rudimentarias tácticas colectivas; según Baella (2002) y Lloret (1998) esta práctica lúdica avanzó por



En los partidos que se jugaban en lagos o ríos se llegaban a enfrentar hasta 40 jugadores (20 contra 20). (Fuente: Castelo, 1998.)

razones totalmente naturales y su objetivo era parecido al del rugby, llevar el balón hasta el lado contrario del campo. En los inicios del juego se realizaban pocos pases, primando las acciones individuales de los jugadores hacia la zona contraria para anotar un tanto; era una demostración de fuerza bruta y los participantes aprovechaban la escasa o nula visibilidad, debido al agua turbia, para introducirse el balón en el bañador y llegar lo más cerca posible de la portería contraria buceando. Con el tiempo, pasó a practicarse en piscinas como alternativa a la natación.

Pronto se hizo popular este juego en toda Gran Bretaña y la "London Swimming Association" reconoció por fin al waterpolo como deporte en 1885, elaborando así un reglamento que constaba de 11 puntos. Destacaban entre estos la limitación del tiempo de juego a 20 minutos, las normas que impedían sujetar a un contrario a no ser que estuviese en posesión del balón, los criterios que garantizaban subir un gol al marcador, (un gol era válido si el balón era sujetado con las dos manos a la vez que depositado en una barca situada para este fin), o el establecimiento de la norma de inicio del partido con un lanzamiento del balón al agua por parte del arbitro, momento en que los jugadores de ambos equipos debían luchar por ella. Este reglamento se modificaría en 1888 cuando se implantaron nuevas reglas, entre ellas la que prohibía a los jugadores tocar el fondo de la piscina con los pies, o la que establecía una portería para anotar los goles (Lloret, 1998; Gardini y Canino, 1996).

Alrededor del mismo año, el waterpolo se fue extendiendo por EEUU, adaptándose allí su reglamento, ya que estos jugaban en piscinas cubiertas y de menores dimensiones. Según Castelo (2000), el juego pasó a ser muy duro y violento, en ocasiones los jugadores se olvidaban del balón y luchaban bajo el agua, provocando

a veces situaciones extremas, muy poco deportivas y de riesgo, siendo necesaria a veces la intervención sanitaria tras sacar a jugadores inconscientes del agua.

Casi simultáneamente el waterpolo llegó a Europa, en particular a países como Hungría (1889), y posteriormente a Alemania, Bélgica, Austria y Francia. En el año 1900 el waterpolo fue incluido en el programa olímpico debutando en los Juegos Olímpicos de París. En la primera edición Gran Bretaña ganó la final derrotando a Bélgica por 7 goles a 2, pasando así a dominar durante 20 años el waterpolo mundial (Lloret 1998; Castelo 2000).

En 1908 se crearía la FINA (Federación Internacional de Natación Amateur) la cual revisó a fondo el reglamento, y en 1911 dictaminó que las reglas anglo-escocesas eran las que debían regir el waterpolo de la época; cerrándose así un conflicto enquistado, entre cuáles debían regir los partidos, si las reglas americanas (que permitían un juego más violento) o las anglo-escocesas. Los Juegos de 1928 significarían el comienzo de una larga época de éxitos para el waterpolo Húngaro, ya que aunque el oro fue conquistado por la selección Alemana, derrotando precisamente a los húngaros, esta medalla de plata significó el comienzo de una época de gran esplendor para su waterpolo. Durante este tiempo (1926-1976), la selección Húngara consiguió llegar a nueve finales de las once que se disputaron, obteniendo la victoria en seis ocasiones (Rodríguez López, 2000); tampoco debemos olvidar mencionar que en este periodo de supremacía, introdujeron la figura del "boya" en sus esquemas tácticos (Lloret, 1998), la función de este jugador es hoy en día casi indispensable en cualquier equipo de waterpolo. En 1979, continuando con la buena racha de resultados, ganaron el primer campeonato del mundo que organizó la FINA, sin embargo la hegemonía finalizarían en la década de los 80, cuando los cambios en el reglamento, y la aparición de selecciones potentes como Italia, España, EEUU, Rusia o Yugoslavia, consiguieron destronar a la selección húngara después varias décadas de supremacía.

La FINA continuó realizando cambios en las reglas del waterpolo, evolucionando hasta conformar su estructura reglamentaria actual. Efectuó innovaciones que fueron necesarias para mejorarlo, destacando los cambios de balón, pasando el esférico de cuero original, a ser sustituido en 1936 por uno de goma de color rojo. Doce años más tarde sería desbancado nuevamente por el actual balón de goma amarillo, que mejoraba la visibilidad, aunque no fue el oficial hasta 1956 (Castelo, 2000),

año de los Juegos de Melbourne, en los que el waterpolo se caracterizó además por la gran rivalidad existente entre los comunistas (antigua URSS) y Occidente (EEUU a la cabeza), que aprovecharon para trasladar al agua sus diferencias, manteniendo feroces luchas dentro de esta, llegando incluso a suspender el partido entre Hungría y la URSS (Carlos Sentís, *La Vanguardia*, 7 de diciembre de 1956).

Otras modificaciones en el reglamento favorecieron nuevas y diferentes condiciones, que permitieron mejorar el juego y el espectáculo, con lo que surgieron las tres revoluciones de la historia del waterpolo (Lloret, 1998; Gardini y Canino, 1996 y Castelo, 2000).

En 1949 llegó la *revolución física*, promovida por la evidencia del juego considerado por muchos como demasiado estático. En este escenario, la FINA instauró cambios en el reglamento que permitía que los jugadores se pudiesen mover cuando el juego estaba detenido, haciéndolo así más dinámico. A partir de ahí los jugadores con una gran resistencia y excelente técnica de natación resultaban beneficiados, resultando el físico más importante que la propia técnica y táctica colectivas. Se buscaba y priorizaba en este periodo la mejora del estado de forma de los jugadores.

1966 fue el año en el que llegaría la *revolución técnica*. Tras un periodo de desarrollo de destrezas y capacidades físicas, donde triunfaban los equipos con jugadores fuertes y resistentes, quedó de manifiesto la escasa habilidad técnica con el balón. El juego comenzó a verse lento y correoso, ya que no realizaban buenos pases y su manejo del esférico era muy pobre. En ese momento el físico y la técnica comienzan a primar sobre la táctica, y los jugadores, además de buenos nadadores, eran más habilidosos con el balón. Esta revolución fue la que introdujo además los puntos de penalti, el doble arbitraje, el actual balón de caucho y las porterías flotantes.

Por último llegaría la *revolución táctica de 1977*, principalmente promovida por la necesidad de cambiar las situaciones de desventaja, generadas por las innumerables faltas que recibían los jugadores considerados técnica y físicamente “buenos”, con el consiguiente perjuicio para su equipo. Se implantó la regla de expulsión de jugador por reiteración de faltas, lo cual actuó casi de inmediato hacia un efecto reflexivo-técnico que obligaba a innovar estudios estratégicos y tácticos, por ejemplo, aparecieron las defensas zonales que revolucionaron el juego con una nueva visión del waterpolo. Igualmente, se introdujeron nuevos cambios reglamentarios, como la adaptación de la duración de los partidos a 28 minu-

tos, dividiéndose estos en cuatro cuartos de 7 minutos (1980). El nivel de los equipos de waterpolo comenzó a equipararse, ya existía más competitividad en los encuentros y destacaba Yugoslavia como la principal potencia, (ganó entre 1980 y 1988 dos medallas de oro en los juegos olímpicos y un campeonato del mundo) aunque seguida muy de cerca por la selección Italiana.

En la década de los '90, España e Italia fueron las mayores potencias del waterpolo mundial, enfrentándose en varias finales, como la del campeonato del mundo de Perth, que ganó Italia, o la final de los JJOO de Barcelona '92 con igual vencedor en la tercera prórroga del encuentro. Con una espina clavada, España tenía que demostrar su talento y nivel deportivo, y no desaprovechó las oportunidades que se le presentaron en los años siguientes, consiguiendo ganar dos campeonatos del mundo y una medalla de oro en Atlanta '96.

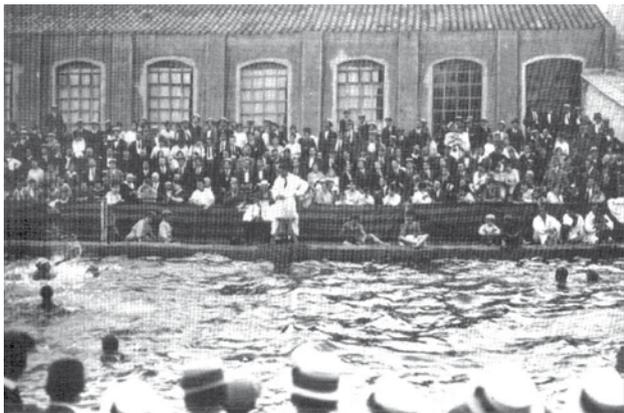
En la actualidad, Hungría vuelve a dominar el mundo del waterpolo y ocupa de nuevo la posición privilegiada que abandonó veinte años atrás, imponiéndose al vencer en las dos últimas finales de los JJOO de Sydney (2000) y Atenas (2004).

Evolución del waterpolo en España

El primer partido de waterpolo jugado en España fue el 12 de julio de 1908, bajo el arbitraje de Picornell, el cual se convertiría en una figura clave para la natación y el waterpolo Español entre otras cosas por que él, junto a un grupo de 16 amigos, fueron los encargados de fundar el 10 de noviembre de 1907 el club pionero del waterpolo español, el Club Natación Barcelona (CNB) (Morera, 1965; Lloret, 1998; Gardini y Canino, 1996). Gracias a los esfuerzos de este club, comenzaron a organizarse torneos y campeonatos de waterpolo y el interés por este nuevo deporte fue incrementándose progresivamente.



Primer partido de waterpolo que se jugó en España. En el mar, delante del CNB (1908). (Fuente: Arxiu fotogràfic Fundació C. N. Barcelona.)



Poco después de su fundación (1917) el CN Sabadell ya disputaba partidos de waterpolo en su piscina. (Fuente: Costajussà, 1991.)



Equipo de waterpolo del CN Barcelona de 1925. (Fuente: Arxiu Fotogràfic Fundació C. N. Barcelona.)

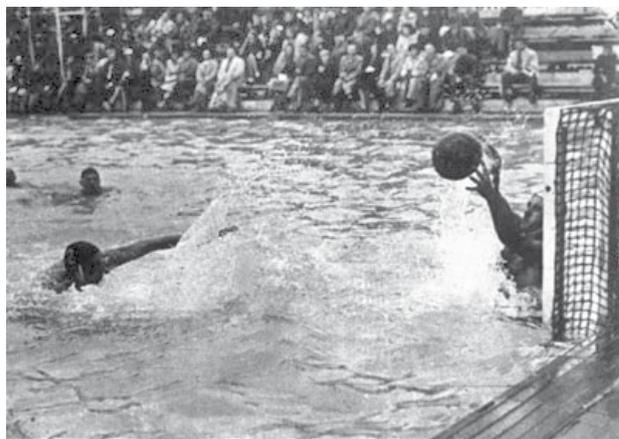


La sección de waterpolo del Real Canoe comenzó a funcionar en el año 1932 de la mano de D. Enrique Granados. (Fuente: Gil Sabio.)

Inicialmente el waterpolo era practicado en el mar, participando equipos de aficionados, nadadores o marineros habituales del puerto, hasta que en 1911 llegó a la ciudad el Velo Club de Niza, cuyo entrenador, Paul Vasseur se quedó una larga temporada en Barcelona



Equipo de waterpolo del CNB en el año 1944. (Fuente: Arxiu Fotogràfic Fundació C. N. Barcelona.)



El portero Joan Serra fue el primer jugador olímpico del C.N. Sabadell y debutó con la selección nacional en 1947. (Fuente: Costajussà, 1991.)



Vista exterior del CN Barcelona en el año 1955. (Fuente: Arxiu Fotogràfic Fundació C. N. Barcelona.)

para enseñar parte de sus conocimientos a los jugadores españoles, pudiendo considerarlo así como el primer entrenador (Gosálvez y Joven, 1997). Al año siguiente se disputaría el primer campeonato de España de waterpolo, en el cuál se proclamarían campeones los jugadores

del CN Barcelona: Marcel, Fabregat, Granicher, Rabé, Knotech, Cadrada y Aysa (Morera, 1965), título que conseguiría repetir en más de 50 ocasiones en los años posteriores; estos resultados avalan la enorme importancia e influencia de este club en la historia de nuestro waterpolo. Cabe destacar que los primeros campeonatos se disputaban entre equipos de Cataluña, y no fue hasta el 1914 cuando se rompió con esta dinámica, con la incorporación del CN Atlètic a la liga (Gradini y Canino, 1996). A partir de aquí, el waterpolo se empezó a extender por el territorio nacional, se fundaron nuevos clubes y se organizaron torneos como el Trofeo en honor a Juan Barba o el I Campeonato de Vizcaya de waterpolo en 1917 (Morera, 1965).

A principios de los años 20 el deporte español se encontraba en un buen momento, y se planificó enviar al equipo nacional a los Juegos de Amberes (1920), para ello fue necesario fundar la Federación Española de Natación Amateur. En esta ocasión se nombró al sueco Berglund entrenador de waterpolo y natación, el cual empezó a preparar la cita Olímpica meses antes. Esta fue una decisión muy acertada ya que los españoles tuvieron la oportunidad de seguir los entrenamientos de los jugadores estadounidenses, en los que vieron por primera vez el nado estilo crawl, y jugaron contra Inglaterra, que les eliminó del torneo dejando muestras de su buen juego, con lo que los españoles quedaron fascinados. Todo esto provocó la necesidad de crear un equipo competitivo que fuese capaz de competir contra el resto de países, esto impulsaría la construcción de la piscina del CN Barcelona en 1922, y posteriormente la piscina de Montjuich en 1929, las cuales fueron claves para el progreso del waterpolo, organizando nuevos eventos y partidos, no sólo a nivel nacional sino también con equipos internacionales. Sin embargo en 1928, a pesar de que durante ésta época se intentó impulsar el waterpolo, el Comité Olímpico Español decidió no enviar al equipo nacional por falta de presupuesto, por lo que fue el CN Barcelona el que financió el viaje del equipo español a Ámsterdam (Morera, 1965).

Al igual que la segunda guerra mundial, la guerra civil supuso un estancamiento del waterpolo nacional, cerrando las fronteras internacionales, aunque expandiéndose el waterpolo por el país, llegando a Andalucía y celebrándose campeonatos en otras comunidades como Aragón. Al finalizar las guerras se volvieron a retomar los contactos con equipos internacionales, como Portugal e Italia (Lloret, 1998; Gradini y Canino, 1996 y Morera, 1965).

En 1948, con la llegada de Zolyomy como entrenador del CN Barcelona y de la selección (todos integrantes del CNB), tomó inicio la “Revolución Física” en España, y nuestro waterpolo comenzó a tener cierto prestigio internacional, consiguiendo el octavo puesto en los Juegos Olímpicos de Helsinki (1952) donde participaron 21 equipos, y posteriormente el cuarto puesto en Nimega (Holanda) terminado por delante de grandes potencias como Bélgica e Italia. El mismo año de los Juegos de Helsinki, Zolyomy fue destituido, lo que ocasionó el declive momentáneo del waterpolo en España, hasta que se hiciese de nuevo con el mando de la selección y del CN Barcelona en 1966, volviendo a resurgir así con la “Segunda Revolución” y creándose una liga con los mejores equipos nacionales (seis catalanes y dos castellanos), además el CN Barcelona deja de ejercer su hegemonía con lo que el waterpolo español evoluciona y se obtienen grandes resultados, como el tercer puesto en los Juegos del Mediterráneo (1967) y el empate a dos goles con la “todopoderosa” Hungría en 1968.



Integrantes del equipo del CNB ganadores del campeonato de España de 1964. (Fuente: Arxiu Fotogràfic Fundació C. N. Barcelona.)



El CNB ganó la supercopa de Europa en 1981. (Fuente: Arxiu Fotogràfic Fundació C. N. Barcelona.)



Selección española de waterpolo campeona del mundo en Fukuoka '01. (Fuente: RFEN.)

Posteriormente, la selección consiguió acabar en el décimo lugar en la Olimpiada de Munich (1972). Para concluir con el desarrollo del waterpolo llegó la revolución táctica de la mano del Húngaro Kalman Markovits, que se encargaría también de dirigir al CN Barcelona (Morera, 1965; Gradini y Canino, 1996 y Lloret, 1998).

Con sólo 16 años, Manuel Estiarte disputó con la Selección Española el campeonato de Europa de Jonköping (1977), fue considerado mejor jugador del mundo en siete ocasiones consecutivas y debutó en unos Juegos Olímpicos en 1980 (Moscú), donde España acabó en 4ª posición (posteriormente llegó a disputar seis ediciones más de dichos Juegos). Ese mismo año, la selección junior fue proclamada campeona del mundo en Sittard, éxito que volvería a repetir en Barcelona (1992).

Según Lloret (1998), fue en 1987 cuando aparece la primera Liga de Waterpolo femenino a nivel nacional, en la cual el C. N. Molins de Rei se alzaría con el triunfo, aunque Gardini y Canino (1996) aseguran que fue un año más tarde, en 1988, cuando se disputó dicho campeonato, en el cual participaron doce equipos.

La medalla en competición internacional, en el campeonato Europeo de Roma en 1983, permitió que la selección iniciara su palmares, obteniendo también, de la mano de Matutinovic, el subcampeonato del mundo en Perth (1991) al caer derrotada en la final ante Italia. En ese mismo año consiguió también la tercera posición en la Copa FINA. A nivel de clubes, el CN Catalunya se proclamó campeón de la Liga y de la Copa de Europa (entre otros títulos), gracias en parte a la actuación de Manuel Estiarte. Matutinovic dejó la selección ocupando su puesto Joan Jané, que consiguió llevar al equipo nacional a lo más alto: En los JJOO de Barcelona '92 España cayó derrotada en la final ante Italia y un año

más tarde alcanzó la 3ª en los Campeonatos de Europa. Al año siguiente volvió a perder una final ante Italia, esta vez la del Campeonato del Mundo que se celebró en Roma, y en 1995 alcanzó la 5ª posición tanto en el campeonato de Europa como en la Copa FINA. Por fin, en Atlanta (1996) España consiguió la medalla de oro por primera vez en su historia, posición que repitió en los campeonatos del mundo de Perth de (1998) y de Fukuoka en 2001, proclamándose así campeona del mundo en dos ocasiones consecutivas.

En Sydney 2000, Manuel Estiarte anunció su retirada y la selección terminó en 4ª posición. Tres años más tarde, en el campeonato del mundo de Barcelona, España logró la 5ª posición, y ese mismo año también terminó en el 3er puesto del Campeonato de Europa de Kranj. En 2004, en los Juegos Olímpicos celebrados en Atenas, cayó derrotada en cuartos de final ante Alemania, finalizando en la 6ª posición.

Últimos resultados de los jóvenes jugadores españoles

En el Campeonato del Mundo del 2003, en Nápoles, la selección juvenil femenina consiguió la medalla de bronce, de la mano de grandes jugadoras como Ana Pardo y Blanca Gil, esta última clasificada como la tercera máxima goleadora del torneo e incluida en el equipo ideal del mundial. Ambas jugadoras recibieron ofertas para ir a jugar a EEUU. Por su parte, la selección masculina, entrenada por Rafael Aguilar, terminó en sexta posición tras caer derrotada en cuartos de final en los penaltis. Este campeonato no empañó sin embargo las anteriores actuaciones del equipo juvenil, que había conseguido proclamarse campeona del mundo en tres ocasiones y logrado numerosas medallas.

Este análisis de datos nos permite vaticinar que Estiarte tiene sucesor, y es que jugadores de la talla de Guillermo Molina, Xavier García o Iñaki Aguilar siguen los pasos del mejor jugador de todos los tiempos. En el caso del Ceutí Guillermo Molina, nacido en 1984, se incorporó a las filas del CN Barcelona con 15 años, donde jugó dos temporadas. Posteriormente el presidente del Pescara Italiano (Manuel Estiarte) lo ficharía para su equipo, aunque un año más tarde regresó al CN Barcelona. "Willy" Molina aporta un juego de gran rendimiento a la selección, y a buen seguro la rentabilidad colectiva permitirá cosechar nuevos éxitos guiados por la nueva generación de jugadores que viene "pisando fuerte".

La selección española en la actualidad

Después de los últimos Juegos Olímpicos de Atenas, Joan Jané (tras 11 años en el cargo) fue sustituido al frente de la selección el pasado 13 de Diciembre de 2004 por el ex seleccionador juvenil y hasta la fecha entrenador del Terrasa, Rafael Aguilar, el cual tiene la labor de renovar al equipo Español que tantos triunfos ha conseguido, pero que debe dar paso a las nuevas generaciones. Por ahora, el resultado está siendo más que positivo ya que la selección española de waterpolo se ha proclamado recientemente campeona de los Juegos Mediterráneos celebrados en Almería.

Bibliografía

- Baella, O. y Lloret, M. (2002). *Waterpolo*. Barcelona. Martínez Roca.
- Burret, T. (1979). *Waterpolo*. Deportes de agua (s. d.). Barcelona.
- Castelo, M. (2000). *Orígenes del waterpolo* (en línea). Argentina, Recuperado el 14 de enero de 2005. En: <http://www.geocities.com/waterpolomaster/>
- Club Natació Barcelona (en línea) *Historia*. Barcelona. Recuperado 15 de junio de 2005.
- Club Natació Barcelona (en línea). *Archivo Fotográfico*. Barcelona. Recuperado 8 de junio de 2005. En: http://www.cnb.es/es.EL_CLUB/ARCHIVO_FOTOGRAFICO/menuid=12108&language=es
- Club Natació Barcelona (en línea). *Campeones de la liga nacional 2004-2005* en: Waterpolo. Barcelona. Recuperado 10 de junio de 2005. En: http://www.cnb.es/es/SECCIONES_DEPORTIVAS/WATERPOLO/?menuid=12114&language=es
- Costajussà J. (1991). 1916-1991 Setanta- cinc anys del Club Natació Sabadell. s/p.
- FINA (1996-2005). *MEDALLISTS STATISTICS Special waterpolo Before World Championships Montreal 2005* en: Historia FINA Vol. VIII Waterpolo (en línea). Recuperado el 15 de junio de 2005. En: http://www.fina.org/HistoFINA_VIII_b.pdf
- Gardini, P. y Canino, B. (1996). *Historia del waterpolo. Curso de waterpolo*. Barcelona. De Vecchi. Págs. 8-12.
- Gosálvez Blanco, M. y Joven Pérez, A. (1997). *Natación y sus especialidades deportivas*. Madrid. Consejo Superior de Deportes.
- Guerrero Luque, R. (1991). *Guía de las actividades acuáticas*. Barcelona. Paidotribo.
- Hernández, J. A. *Los orígenes del waterpolo* (en línea). Madrid, i-Natacion.com, 2002-2004 Recuperado el 14 de enero de 2005. En: <http://www.i-natacion.com/contenidos/waterpolo/waterpolo.html>. http://www.cnb.es/es/EL_CLUB/HISTORIA/?menuid=12106&language=es.
- http://www.fina.org/HistoFINA_VIII_a.pdf
- Lewin, G. (1983). *Instrucción básica del waterpolo Natación*. Madrid. Pila Teleña.
- Lloret Riera, M. (1998). *La contextualización del waterpolo como deporte. Waterpolo. Técnica, táctica y estrategia*. Gymnos. Págs. 21-44.
- Morera, J. (1965). *Historia de la natación española*. Madrid. CSD.
- Muckenfuss M. (1987). Polo Player Suffer A Greek Tragedy. *Swimming world*. V. 28, n° 7. Págs. 23-24.
- Muckenfuss, M. (1986). Soviets Score At (Good) Will. *Swimming world*. V.27, n° 9 Pág. 61.
- Real Canoe N. C. *Historia de waterpolo* (en línea). Madrid, 2005. Recuperado el 23 de junio de 2005. En: http://www.canoe.es/competicion/waterpolo/historial_waterpolo.asp#.
- Real Federación Española de Natación. *Historial del equipo de waterpolo femenino* (en línea) Actualizado el 3 de junio de 2005. Recuperado el 16 de enero de 2005. http://www.rfen.es/publicacion/ficheros/historial_selecc_fem.pdf
- Real Federación Española de Natación. *History of the spanish waterpolo team* (en línea) Actualizado el 3 de junio de 2005. Recuperado 16 de enero de 2005. En: http://www.rfen.es/publicacion/ficheros/historial_seleccion_masc.pdf
- Rodríguez López, J. (2000). *Historia del deporte*. Barcelona. Inde.